

No obstante, considero que más allá de las revisiones históricas hacen falta más análisis sobre la actualidad y vigencia de este tipo de museos entre la sociedad mexicana, sobre las políticas que les han dado forma, sobre sus usos y públicos actuales y, por supuesto, sobre el futuro en un país que se ha transformado de manera radical desde el lejano año de 1831, cuando vio la luz el primer Museo Nacional mexicano.

Exposición temporal *La toma del Fuerte de San Diego y el Primer Congreso de Anáhuac*

Martha Vela Campos*

Durante el virreinato, el fuerte de San Diego –en la actualidad sede del Museo Histórico de Acapulco– representó un símbolo de defensa militar del puerto de Acapulco y del Galeón de Manila, que cada año generaba importantes riquezas, así como de las posesiones de la corona española.

Situado en un punto estratégico que jamás pirata alguno logró poseer, cayó abatido ante José María Morelos y Pavón. Al recibir noticias del levantamiento insurgente, Morelos fue en busca de Miguel Hidalgo para ofrecerse como capellán del ejército, pero él le dio la encomienda puntual de levantar tropas en el sur, tomar Acapulco y apoderarse de ese bastión.

El 20 de agosto de 1813 Morelos consiguió el objetivo tan largamente acariciado. Después de varias intimaciones a Pedro Antonio Vélez, obtuvo la firma de una capitulación por parte del jefe realista. Morelos celebró con un banquete en el que brindó con los españoles y pronunció su famosa frase:

* Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, INAH



Museo Histórico de Acapulco, Fuerte de San Diego **Fotografía** © INAH-Conaculta

“Viva España, sí, España hermana, no dominadora de América”.

El 20 de agosto de 2013 se celebró el bicentenario de este acontecimiento con la inauguración en el Museo Histórico de Acapulco de la exposición reseñada aquí, a la que asistieron personalidades como María Teresa Franco, directora general del Instituto Nacional de Antropología e Historia; el diputado Héctor Astudillo, presidente de la Comisión Especial del Bicentenario del Primer Congreso Anáhuac; Manuel Zepeda, secretario estatal de Cultura; Blanca Jiménez, directora del Centro INAH-Guerrero; Javier Saldaña, rector de la Universidad Autónoma del Estado de Guerrero; Guadalupe Basteris, presidenta de la Asociación de Amigos del Fuerte de San Diego; Víctor Hugo Jasso, director del Museo Histórico de Acapulco, así como la autora de estas líneas y curadora de la exposición.

Durante su discurso inaugural, la directora general del INAH exhortó a los asistentes a que

conmemoremos el bicentenario de la toma del fuerte y el Congreso de Chilpancingo. Los invito a reflexionar sobre ello, para conducirnos conforme a aquellos principios de ética y responsabilidad que han normado, desde hace ya dos siglos, la vida de la nación.

Una vez inaugurada la muestra, Teresa Franco realizó un recorrido en el que le fue posible apreciar facsimilares de valiosos documentos como *Sentimientos de la Nación*, *Abolición de la esclavitud* y la Constitución de Apatzingán, así como la casulla y la espada que pertenecieron al general José María Morelos y Pavón, los cuales constituyen algunos de los objetos más relevantes de la exposición.

Taylor and Francis Online

Cristina Martínez*

Para todos aquellos amantes de las bibliotecas virtuales –de preferencia lectores angloparlantes o al menos entendidos de esta lengua–, en esta reseña se recomienda visitar la Digital Heritage Article Collection [<http://explore.tandfonline.com/page/pgas/digital-heritage>] dentro de la página electrónica de Taylor & Francis Online, ya que para nuestra fortuna ofrece una amplia variedad de artículos sobre museología.

Por deformación profesional, durante la navegación mis intereses me llevaron a encontrar la que catalogaría como una joya para los encargados de las redes sociales en museos, tema por el cual sien-

* Museo Nacional de las Culturas, INAH



Portada de la Digital Heritage Article Collection Imagen © Taylor & Francis Online

to una debilidad particular, pues considero que aún somos un poco neófitos y actuamos por instinto, en vez de hacerlo con la certeza del conocimiento.

El artículo se titula “Current Social Media Uses and Evaluations in American Museums” y constituye un estupendo estudio realizado por Adrienne Fletcher y Moon J. Lee en 2011 y publicado en la revista *Museum Management and Curatorship* (vol. 27, núm. 5, 2012, pp. 505-521, en línea [<http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09647775.2012.738136#.U1Mjxce20hc>]). La investigación plantea interesantes reflexiones en torno al uso de las redes sociales enfocadas en organizaciones museísticas en Estados Unidos, si bien considero que los resultados aportan mucho a recintos ubicados en otras latitudes.

El argumento parte de que las redes sociales llegaron para quedarse, aunque requieren tiempo y compromiso, pues las cuentas se deben alimentar de manera continua a fin de mantener a las audiencias interesadas y comprometidas. Los autores plantean que por

estos medios electrónicos se debe promover la participación activa, y que se trata de una estupenda herramienta que provee al museo de una fuente de comunicación inmediata, que además permite la posibilidad de generar lealtad por parte de los seguidores, siempre y cuando se les haga sentir que su participación es significativa y apreciada.

Durante el desarrollo del estudio se afirma que el manejo de las redes sociales se debe apegar a principios básicos como transparencia, responsabilidad, credibilidad, tiempo y dedicación a las mismas. El tiempo constituye un factor curioso, pues del modo como lo plantean los autores se aplica en más de un sentido, ya que se requiere para desarrollar la red de seguidores, pero también para que la gente a cargo aprenda a manejarlas, así como para mantenerlas actualizadas y atendidas.

Aun cuando lo más recomendable es leer con detenimiento el artículo, resumo aquí algunos de los puntos a mi juicio relevantes. El estudio invita a los gestores de estas redes a contemplar no

sólo un mensaje único, sino a generar mensajes para diferentes audiencias y con diferentes finalidades. Asimismo se afirma que la creación de una red social no garantiza el éxito, sino que se requiere de una atención constante, factor que me atrevo a afirmar que se desatiende en múltiples instancias.

En cuanto a los públicos, se explica que las cinco motivaciones más importantes para involucrarse en una red social son las siguientes:

1. Buscar información personal.
2. La oportunidad de intercambiar ideas y soluciones en torno a problemas.
3. La diversión.
4. La oportunidad de diálogo.
5. Ayudar a los demás.

También se plantea la importancia de reflexionar sobre las estrategias que se generan para hacer de estas redes algo productivo y exitoso; se invita a desarrollar contenidos de calidad, a tener propósitos claros, a conocer las audiencias, a proponer mensajes que no sólo sean promocionales o de algún suceso específico, a entender que cuanto se publica es producto de la identidad del museo, a actualizar la información varias veces al día y explorar el diálogo con los seguidores.

Confío en que los lectores de esta reseña aceptarán la invitación y visitarán este interesante sitio, pues los alentará a reflexionar sobre temas asociados con nuestros quehaceres cotidianos.

Felices clics ☺

